



Marino Muñoz Lagos

EC65 623

Columnas de opinión

Natalicio de Gabriela Mistral

Gabriela Mistral nació el 7 de abril de 1889 en la norteña ciudad de Vicuña, en la casa signada con el número 759 de la calle Maipú. Todo esto en la antigua provincia de Coquimbo y en los parajes increíbles e impresionantes del valle de Elqui. Este mismo valle que más tarde sería canto en la voz de nuestra peregrina, en los sueños de sus vastas errancias:

'El valle de Elqui, una tajeadura heroica en la masa montañosa, pero tan breve, que aquello no es sino un torrente con dos orillas verdes. Y esto, tan pequeño, puede llegar a amarse como lo perfecto.

'Tiene perfectas las cosas que los hombres pueden pedir a una tierra para vivir en ella: la luz, el agua, el viento, los frutos y ¡que frutos! Lengua que ha probado el fruto de un damasco y boca que ha mordido su higo morado no será sorprendido en otro por mejor dulzura.'

La recién nacida tiene los nombres de Lucila Godoy Alcayaga, hija de don Jerónimo Godoy Villanueva y de doña Petronila Alcayaga. Viene de una familia de clase media, donde no faltan la casa y la merienda. El matrimonio se mantiene entre alzas y bajas, según el genio y los proyectos del padre, hombre gustador de caminos que llevan de una parte a otra del norte chileno, conversador incansable, guitarrista, poeta. Quizás de aquí le llegan a la insigne Gabriela los ecos de la gracia.

El asunto es que la niña comenzó muy temprano a hacer versos. Las primeras letras se las enseñó su hermanastra Emelina, quien, igualmente, le dio las nociones elementales de aritmética e historia sagrada. El talento de la pequeña superaba los conocimientos de su voluntariosa maestra. Cuentan que Gabriela aprendió el silabario en un mes, para devorar

más tarde cuanto libro cayese en sus manos.

Siendo ya maestra de escuelas y liceos, Gabriela Mistral fue nombrada como directora del Liceo de Niñas de nuestra ciudad, en 1918. No era fácil venirse por esa época a Punta Arenas. Los recuerdos de la colonia penal, el motín de Cambiazo y el de los artilleros, le daban a la pequeña ciudad un matiz siniestro. Si el hombre o la mujer venían del norte del país, traían el anatema del castigo, de la relegación, del olvido. Gabriela Mistral venía con una misión específica, que era otra forma de penalidad.

Dicen que venía para reorganizar el Liceo de Niñas, chilénizar el territorio y más

que todo eso, para olvidar un amor imposible. Las dos primeras actividades eran relativamente fáciles de realizar, pero la tercera era difícil de vencer. El nombre del poeta Manuel Magallanes Moure rondaba su cabeza, y más que todo, su corazón de mujer enamorada.

Dos años permaneció en Punta Arenas y en el entonces territorio de Magallanes nuestra ilus-

tre forastera. Dos años en los cuales realizó una vasta labor pedagógica, social y literaria. No olvidemos que por estos lares escribió gran parte de su primer libro, titulado 'Desolación'. En el viejo hotel Tres Pasos de Última Esperanza, en las cercanías de Puerto Natales, dio forma a los originales de este libro, que más tarde apareció en Nueva York, en 1922.

Este año se cumple medio siglo en que Gabriela Mistral obtuvo el Premio Nobel de Literatura. Obra de escritores, maestros y estudiantes es conmemorarlo. Su fecha es muy significativa, y ocurrió un 10 de diciembre de 1945.

**Dicen que venía
para reorganizar el
Liceo de Niñas,
chilénizar el territo-
rio y más que todo
eso, para olvidar un
amor imposible**

Natalicio de Gabriela Mistral [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Natalicio de Gabriela Mistral [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile